



# 6.

---

**La racionalidad  
económica no capitalista  
y la economía Nasa en  
el norte del Cauca**



# La racionalidad económica no capitalista y la economía Nasa en el norte del Cauca

DOI: <https://doi.org/10.54118/controver.vi221.1306>

Por Jairo Alexander Castaño López\*

*Resumen:* En este artículo se recupera el enfoque clásico de Alexander Chayanov (1966) sobre el modo de producción doméstico/familiar y su forma de racionalidad económica no capitalista, con el objetivo principal de comprobar empíricamente si las categorías de análisis de la economía campesina son pertinentes para entender la agricultura familiar Nasa, y si esta es un componente estructural estratégico de su lucha por construir otros modelos de economía, sociedad y vida. Teniendo en cuenta el objetivo principal, se presenta un estudio cuantitativo en el que se analizan los datos de la Encuesta Piloto Experimental Nasa (Epen), aplicada entre los años 2014 y 2015 en los resguardos Nasa de Toribío (incluye Tacueyó y San Francisco), Jambaló y San Lorenzo de Caldon, en el norte del departamento del Cauca.

*Palabras clave:* resguardos indígenas, Chayanov, pueblo Nasa, economía campesina.

## Non-capitalist economic rationality and the Nasa economy in northern Cauca

*Abstract:* In this article, the classic approach of Alexander Chayanov (1966) is recovered, especially on the domestic/family mode of production and its non-capitalist form of economic rationality, with the main objective of empirically testing whether the categories of analysis of the peasant economy are relevant for understand Nasa family farming and if this is a strategic structural component of their struggle to build other models of economy, society and life. Taking into account the main objective, is presented a quantitative study of the data from the Nasa Experimental

---

\* Sociólogo, magíster en Ciencias Sociales, candidato a doctor en Sociología por la Universidad de Brasilia. Correo electrónico: [jacalo16@yahoo.com](mailto:jacalo16@yahoo.com)

Publicaciones recientes: Castaño, Jairo Alexander et al. (2023). *La creación de empleos verdes para los jóvenes indígenas en Colombia. Un estudio sobre sus posibilidades*. Organización Internacional del Trabajo. ISBN: 9789220386309; (2020). A delinquência juvenil em perspectiva comparada: uma análise bibliométrica dos estudos nas Ciências Sociais (2008-2018). *Revista Tomo*, v. 1.

Pilot Survey (EPEN) applied between 2014 and 2015 in the Nasa Reserves from Toribío (includes Tacueyó and San Francisco), Jambaló and San Lorenzo de Caldonó.

*Keywords:* Indigenous reserves, Chayanov, Nasa communities, Peasant Economy.

*Cómo citar este artículo:* Castaño López, Jairo Alexander (2023). La racionalidad económica no capitalista y la economía Nasa en el norte del Cauca. *Revista Controversia*, (221), 205-245

*Fecha de recepción:* 3 de febrero de 2023

*Fecha de aprobación:* 2 de junio de 2023

## Introducción

El pueblo indígena Nasa es internacionalmente reconocido por llevar a cabo una lucha histórica en defensa de otros modelos de economía, sociedad y vida. Estas guerreras y guerreros milenarios —como es usual que se autodenominen los Nasa—, habitan principalmente en las encumbradas y míticas montañas del departamento del Cauca, en los Andes suroccidentales colombianos.

En este artículo se recupera el enfoque clásico de Alexander Chayanov (1966) sobre el modo de producción doméstico/familiar y su forma de racionalidad económica no capitalista, con el objetivo principal de comprobar empíricamente si las categorías de análisis de la economía campesina son pertinentes para entender la agricultura familiar Nasa, y si esta es un componente estructural estratégico de su lucha por construir otros modelos de economía, sociedad y vida.

Estudiar el “arte de la agricultura” puede ser descrito como el enfoque que propone Chayanov (Ploeg, 2013, p. 7) para entender la capacidad de juicio y evaluación (racionalidad), y los distintos balances que implica la práctica de la agricultura familiar en la generación de los equilibrios necesarios que garantizan la reproducción familiar y de la finca, de la comunidad y de la “madre tierra” (*Uma Kiwe* en idioma nasa yuwe).

Teniendo en cuenta el objetivo principal, se presentan los resultados de una investigación de tipo cuantitativo en la que se utilizan los datos de la Encuesta Piloto Experimental Nasa (Epen) aplicada entre los años 2014 y 2015 en los resguardos Nasa de Toribío —incluye Tacueyó y San Francisco—, Jambaló y San Lorenzo de Caldon, en el norte del Cauca.

## **Aspectos metodológicos de la fuente de datos utilizada**

Un aspecto importante de mencionar sobre la fuente tiene que ver con que las bases de datos utilizadas hicieron parte de un proyecto nacional de fortalecimiento de las capacidades estadísticas de poblaciones indígenas y afrocolombianas<sup>1</sup>, que implementó la Universidad del Valle-Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica (Cidse), con financiamiento principal de la Fundación Ford y, en segundo lugar, la Fundación Interamericana (IAF, por sus siglas en inglés).

El formulario de la Epen indaga información en dos dimensiones: el hogar, equivalente a la unidad doméstica y las personas que lo componen, y la(s) unidad(es) de producción agropecuaria vinculada(s) al hogar.

La Epen se aplicó a 961 hogares/unidades productivas del municipio de Toribío, entre los meses de enero y mayo de 2014. Se definieron las viviendas como unidades de muestreo y se aplicó un muestreo aleatorio simple probabilístico representativo para el total del municipio, con un margen de error inferior al 3 %.

---

1 Debo resaltar que se trata de información producto de un trabajo colectivo de investigación, en el que participaron activamente las autoridades indígenas y específicamente las(os) profesionales, técnicos y comuneras(os) indígenas de los resguardos, quienes hicieron valiosos aportes en el proceso de diseño, aplicación y análisis de la encuesta. Por otro lado, es importante destacar que todos los datos estadísticos que se presentan en este artículo fueron procesados por el autor en el programa spss versión 17; en el caso de las entrevistas, se recuperan varios relatos del acervo personal de transcripciones del proyecto y se cuenta con la autorización del director para su uso en este artículo.

En los resguardos de Jambaló y San Lorenzo de Caldon se aplicó el formulario de la Epen ajustado, según la experiencia previa de Toribío, conservando las preguntas y módulos estratégicos para posibilitar la comparación. En total se aplicaron 600 encuestas —300 en cada resguardo—. En estos dos resguardos no se pudo realizar un muestreo probabilístico por cuestiones presupuestales.

El análisis de datos se realizó mediante métodos descriptivos, a partir de una presentación de los resultados agregados uni y multivariados. En los análisis se exploraron las relaciones entre las variables, buscando regularidad y asociaciones en los resultados sobre varios aspectos de la agricultura familiar indígena Nasa.

Para ello se utilizaron pruebas adecuadas para los análisis, a partir de frecuencias como la prueba de asociación de chi-cuadrado y las comparaciones de medias por las pruebas t-Student. Debo destacar que se adoptó como regla el nivel de significancia del 5 % para la decisión en las pruebas de hipótesis.

## **El concepto de agricultura familiar y el enfoque de Chayanov**

El norte del Cauca es una región en la que la categoría campesina tiene varios significados culturales y políticos específicos que llevan por detrás la lucha de sujetos y comunidades que históricamente han creado y reivindicado esas identidades.

El término “indígena campesino” genera malestar casi que automático entre la población Nasa de los resguardos, por sus reconocidas diferencias con los campesinos en los modelos de territorialidad y de ordenamiento territorial, los cuales aunque no son contradictorios y en muchos casos se complementan, sí han sido objeto de disputa por la tierra y de fuertes conflictos interétnicos (Cardoso de Oliveira, 1976), que muchas veces son promovidos, por acción o inacción, por el Estado colombiano.

Frente a la complejidad teórica, ética y práctica que implica tensiones identitarias entre sujetos y grupos sociales que se dedican a la producción agropecuaria en pequeños lotes de tierra de propiedad familiar, la categoría *agricultura familiar* aparece como una opción analítica viable por ser un concepto amplio y flexible.

Amplio porque en términos operativos puede ser definida como la actividad de la producción agropecuaria —que incluye ganadería, pesca, silvicultura, recolección, etc.— en pequeños lotes con base en el uso de la fuerza de trabajo familiar, siendo esta la actividad principal de la que depende la reproducción de familias y comunidades como los indígenas Nasa; los campesinos negros, blancos, mestizos; y otras categorías de autorreconocimiento identitario en la zona rural del norte del Cauca.

Flexible en el sentido que permite un “nominalismo antropológico”, con el cual las identidades/territorialidades particulares reivindicadas por los sujetos y grupos sociales pueden ser nombradas en su especificidad, por ejemplo, agricultura familiar Nasa, agricultura familiar campesina-mestiza o campesina-negra norte-caucana o “territorios agro-alimentarios”, “resguardos indígenas” o “zonas de reserva campesina”, entre otras.

Agricultura familiar es un concepto académico y político de reciente uso en América Latina. Algunos investigadores señalan que apareció con mucha fuerza desde el año 2000 (Schneider y Escher, 2012), principalmente desde el discurso de superación de la pobreza y el desarrollo rural de varias agencias oficiales y ong, algunas veces con un marcado sesgo empresarial que niega la dimensión cultural/familiar/comunitaria y de clase de la economía campesina, y decreta muy ligeramente su muerte (Almeida, 2007).

En ese contexto es importante retomar el tema de la lógica familiar, cuyo origen está en la tradición campesina, porque esta no es abolida, por el contrario, permanece inspirando y orientando en proporciones y

bajo formas distintas las nuevas decisiones que el agricultor debe tomar en los actuales contextos a los que está sometido. De acuerdo con Wanderley:

Este agricultor familiar, en cierto modo, sigue siendo un campesino (o un campesino “dormido”, como lo llama Jollivet) en la medida en que la familia sigue siendo el principal objetivo que define las estrategias de producción y reproducción y el proceso inmediato de toma de decisiones. (2003, p. 48)<sup>2</sup>. [Traducción libre]

A partir de este reconocimiento de las continuidades de la categoría *campesino* en la categoría agricultura familiar moderna, aquí se propone retomar, de manera heterodoxa, el punto de vista de Chayanov y su teoría del modo de producción familiar/doméstico, como un enfoque que “campesiniza” el concepto de agricultura familiar y en esa medida puede ser pertinente para entender la situación actual de los productores agropecuarios Nasa<sup>3</sup>.

---

2 Texto original: “Esse agricultor familiar, de uma certa forma, permanece camponês (o camponês “adormecido” de que fala Jollivet) na medida em que a família continua sendo o objetivo principal que define as estratégias de produção e de reprodução e a instância imediata de decisão”. (2003, p. 48).

3 El caso ruso estudiado por Chayanov, aunque parezca muy lejano del norte del Cauca en tiempo, distancia y una multiplicidad de aspectos más, también ocurrió en un contexto en el que existían distintas formas comunitarias de tenencia de la tierra (Abramovay, 1998, p. 70); una enorme diversidad étnica y cultural de los campesinos; y un contexto de fuertes conflictos con los grandes latifundistas rusos en un primer momento, y con la campaña de colectivización y modernización de la agricultura hacia un modelo de gran escala proletarizante: la conocida “vía Americana” adoptada por Lenin. Pero lo que es más interesante para los fines de este artículo es que la escuela de la organización y producción, y especialmente Chayanov, orientaron sus investigaciones empíricas hacia el propósito de argumentar las posibilidades del desarrollo autónomo del campesinado, su economía familiar y la asociación cooperativa, como propuesta alternativa a la agricultura capitalista de gran escala y como único modelo de desarrollo en el mundo rural: la vía leninista inspirada en la concepción marxista del campesinado como un “saco de papas”. El tiempo le daría la razón al enfoque de Chayanov.



Para Chayanov (1966), la economía campesina es una forma de organización de la vida económica, basada en una unidad económica familiar que realiza la producción agropecuaria utilizando sus propios miembros como fuerza de trabajo, sin que medie una relación salarial ni la finalidad expresa de generar una utilidad maximizada. Se trata de otra forma de racionalidad económica en la que la motivación de la actividad productiva no es

como la de un empresario, que como resultado de la inversión de su capital recibe la diferencia entre los ingresos brutos y los gastos generales de producción, sino más bien como la motivación del trabajador en un sistema peculiar de tasa-pieza que le permite por sí solo determinar el tiempo y la intensidad de su trabajo. (P. 42).

El autor señala que la motivación principal de la finca familiar reside en un tipo de balance subjetivo que realiza el productor principal, “el trabajador”, a través del cual determina la cantidad de tiempo y la intensidad del trabajo familiar requerido para satisfacer las necesidades de la propia familia, y llevar a cabo la actividad económica que le permita la reproducción como un todo a la unidad doméstica o “máquina familiar”.

El tamaño y la composición familiar son el determinante fundamental del balance trabajo-consumo, como motor principal de la toma de decisiones en la actividad económica campesina (véase figura 1.1. en Chayanov, 1966, p. 59), la cual involucra no sólo la producción agropecuaria, sino también las artesanías, el comercio y la venta de fuerza de trabajo, todos componentes de la economía campesina como totalidad.

Más allá del determinismo demográfico por el que ha sido criticado Chayanov (Liendo, 2013), el autor reconoce que el componente tierra —no sólo la extensión, sino la calidad— es un elemento clave a la hora de entender la racionalidad económica campesina.

La tesis sobre la racionalidad campesina en la que el grado o la intensidad del trabajo está determinado por una evaluación del trabajador, constituye el punto central de la teoría del balance trabajo-consumo en Chayanov, y trae para el análisis el asunto de la dimensión subjetiva del trabajador que dirige la finca familiar y toma las principales decisiones.

El balance trabajo/consumo puede ser caracterizado como “la nuez” del concepto *modo de producción campesino* recuperado de la obra de Chayanov, para comprobar empíricamente si es pertinente para el análisis de la agricultura familiar Nasa y si es o no un componente estructural estratégico de su lucha por construir otros modelos de economía.

El tamaño y la composición de la familia son el sustrato material de la economía familiar basada en la agricultura familiar. Estos dos factores influyen en la organización agrícola “no solo cuantitativa, sino también cualitativamente” (Chayanov 1966, p. 72), y le confieren autonomía frente a la sociedad capitalista global, sin afirmar que se trata de establecimientos agropecuarios “autárquicos”, sino reconociendo que tienen mayor autonomía e independencia frente a los establecimientos que sólo usan insumos comprados y fuerza de trabajo asalariada para producir.

Sin embargo, este concepto estructural estratégico propuesto por Chayanov para los campesinos rusos de finales del siglo xix y principios del xx, precisa ser adaptado a la realidad de las sociedades capitalistas actuales, en la medida que:

El proceso de mercantilización creciente de la vida social y económica lleva a una creciente interacción e integración de las familias a los mercados. Como resultado, se reduce considerablemente su autonomía, ya que pasan a depender de la compra de insumos y herramientas para producir y de la venta de la producción para recaudar dinero que les permita reiniciar y reproducir el ciclo. En este contexto, las estrategias de reproducción social de las familias rurales se han vuelto cada vez más subordinadas y

dependientes del exterior, ya sea de los mercados de productos o incluso de los valores de la cultura. (Schneider, 2014, p. 41).

La cita anterior expresa que, en el proceso de mercantilización de la vida social y económica, en el capitalismo actual, la agricultura en todos sus niveles se subordina cada vez más a la producción de mercancías, dentro de un patrón de división internacional del trabajo y de cadenas globales de valor; igualmente, el agricultor familiar se torna un consumidor tanto de bienes y servicios productivos (abonos, pesticidas, semillas, herramientas, etc.) como de autoconsumo doméstico (aceite, sal, azúcar, enlatados, celular, computador, moto, televisor, etc.).

Esta forma o nuevo tipo de articulación con los mercados nacionales e internacionales, en la que el agricultor familiar es el eslabón más débil de las cadenas de valor y sus necesidades de autoconsumo se satisfacen cada vez más a través de los mercados de productos y servicios, constituye el eje de la diferencia entre el concepto de campesinado chayano-viano y el de agricultor familiar moderno.

No obstante lo anterior, es importante evitar el enfoque determinista del mercado y su impacto negativo en la actividad económica de los agricultores familiares, porque se dejarían de lado aspectos estratégicos de fortalecimiento de la agricultura familiar como las cadenas cortas de comercialización, la tecnificación o la asociatividad como estrategias para tener mayor capacidad de agencia y negociación de mercado:

El modo por el cual la forma familiar interactúa con el capitalismo puede variar y asumir facciones heterogéneas e incluso muy particulares. En algunos casos históricos, las formas sociales identificadas con el trabajo familiar acabaron sucumbiendo, en otras fueron absorbidas por el propio capitalismo. Lo cierto es que su mantenimiento y persistencia dependerá de las distintas y heterogéneas formas de interacción social, cultural y económica con el capitalismo y su capacidad de afirmación en circunstancias de espacio y de contexto histórico. (Schneider, 2014, p. 41).

El enfoque de Ploeg (2013), recuperado por Schneider (2016), permite volver la mirada a la capacidad de agencia y las condiciones institucionales de inserción de los agricultores familiares en los procesos de mercantilización. Se trata de entender las relaciones de mercado como un proceso de construcción social, y como arena de disputas la lucha de clases en el mercado:

Los mercados dejan de ser percibidos como estructuras rígidas y externas, y pasan a ser vistos como arenas sociales resultantes de las interacciones entre los propios agricultores y otros actores. La mercantilización se convierte en el resultado de un amplio proceso de negociación y disputa entre los actores sociales (individuales y colectivos, locales y externos) que involucra el control de los recursos utilizados en los procesos productivos y, de esa forma, el dominio de los mercados. (Schneider y Niederle, 2008, p. 999).

Este abordaje de los mercados también abre una brecha analítica para pensar la heterogeneidad estructural de las formas de producción y reproducción en el medio rural, así como la multifuncionalidad y pluriactividad de los establecimientos agropecuarios, los cuales establecen estrategias diferenciadas (Schneider, 2003) para la producción y reproducción ampliada, pues incluyen la cultura, la comunidad y la naturaleza.

Dentro de esta heterogeneidad se pueden distinguir dos polos que van de una agricultura familiar más chayanoviana, o campesina según Ploeg (2008), y por lo mismo menos dependiente, hacia una más capitalista e integrada a la lógica de los mercados, para satisfacer las demandas de generación de ingresos y autoconsumo:

En cierto sentido, se trata de lo que Ploeg llama una vía histórica de “reproducción relativamente autónoma” en que la fuerza de trabajo, los objetos y los medios necesarios para cada ciclo de producción son resultados del ciclo precedente. En otro, una “reproducción dependiente” del mercado en que los factores de producción e insumos se movilizan como mercancías a través de los mercados. (Schneider, 2016, p. 14).

En el caso de los productores agropecuarios capitalistas, se trata de un proceso de producción orientado a generar la máxima ganancia a partir de una especialización productiva, el uso eficiente de la fuerza de trabajo contratada y de los insumos para la producción; y la inserción plena en los canales de comercialización generalmente atados a cadenas globales de valor con sus propias configuraciones sociotécnicas productivas (Schneider, 2016; De la Garza, 2012). Es así como:

Estos mercados buscan imponer una gramática de relaciones productivas y sociales caracterizadas por el aumento de la vulnerabilidad económica de los agricultores; por la reestructuración de la noción de costes y el aumento de la importancia del factor “riesgo” y de los elementos de previsión en los procesos de toma de decisión; por la preponderancia de la lógica de la eficiencia económica (elegir entre los factores de producción aquellos que poseen el menor precio y/o que propicien mayor ingreso) sobre la de la eficiencia técnica (máximo rendimiento por unidad de trabajo); y la modificación del significado y la calidad del trabajo. (Schneider, 2016, p. 50).

Este último caso ejemplifica el extremo de la articulación y dependencia de la agricultura familiar con los mercados, lo que además impacta la comunidad de valores morales asociados a la tierra y el trabajo (Scott, 1976; Woortman, 1990) y, por ende, los objetivos del buen vivir Nasa, afectando incluso el medio ambiente y las relaciones comunitarias.

Este caso se nota fuertemente en los territorios indígenas con presencia de cultivos ilícitos. Algunos Nasa —no son mayoría— y principalmente personas externas a la comunidad que están presentes en los resguardos, han llegado al punto de alquilar la tierra para englobar lotes y escalar la producción de marihuana y coca, promoviendo una cultura “capitalista traqueta” en total contravía con los valores comunitarios de los cabildos.

Otro de los efectos del modo de producción capitalista en la agricultura familiar tiene que ver con el clásico asunto de la subsunción real del

trabajo al capital. Se trata, en palabras de Schneider (2016, p. 48), de la separación

del control de la unidad de producción de los propios agricultores, haciendo que la gestión quede bajo la dirección de un sistema de relaciones técnico-administrativas coordinadas exógenamente. De la misma forma, también ocurre una alteración sustancial de los parámetros sobre los cuales los agricultores planifican y ejecutan sus estrategias y una transformación completa del proceso de reproducción.

Frente a las formas o estilos de agricultura familiar más capitalistas aparece la propuesta de la “condición campesina” de Ploeg (2008), completamente aplicable al caso Nasa, en la que la búsqueda de autonomía y control en los procesos de producción y de trabajo es central en un contexto hostil, muchas veces violento, que es marcado por relaciones de dependencia, despojo y marginalidad:

Esta lucha aspira a la creación y desarrollo de una base de recursos auto-controlada, que tiene en cuenta formas de coproducción entre el hombre y la naturaleza viva, que interactúa con el mercado, permitiendo sobrevivir y que positivamente realimenta, y fortalece, la base de recursos, así mejorando el proceso de coproducción y aumentando la autonomía requerida. La misma lucha generalmente implica también estar comprometida en otras actividades para sostener este ciclo. (P. 27).

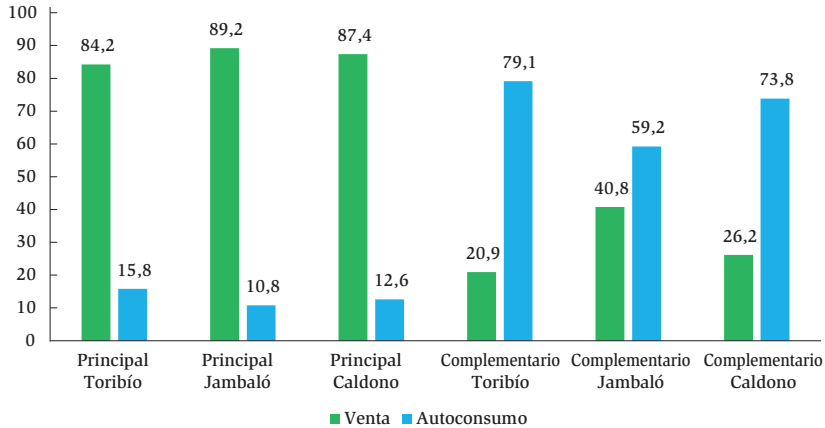
La cita anterior permite pensar dos asuntos estratégicos de la lucha Nasa por construir otros modelos de economía. En primer lugar, el concepto de coproducción, el cual recupera de forma importante el papel activo de la naturaleza en el proceso de trabajo de la agricultura familiar. En ese sentido, los Nasa consideran la tierra como un ser vivo —ellos son hijos del agua y las estrellas— y esto implica una ética del trato y el relacionamiento, que se ve reflejada en los rituales de agradecimiento, siembra y cura.

Igualmente, como señala muy bien Ploeg (2013), esta lucha generalmente implica estar comprometido en otras actividades para sustentar este ciclo. En el caso de los Nasa, se trata de una serie de actividades de tipo comunitario en la institucionalidad reapropiada, como son los cabildos, las juntas de acción comunal y otras asociaciones presentes en el territorio, que históricamente han garantizado un servicio central para la actividad campesina principalmente en zonas históricas de conflicto armado: la seguridad.

Igualmente, vale la pena destacar los mecanismos de cooperación recíproca entre iguales, que operan en modalidades de trabajo no asalariado como el “cambio de mano”, la minga, los grupos comunitarios de trabajo y el trabajo de ayuda.

## La producción agropecuaria en los resguardos Nasa

Figura 1. Destino principal de los cultivos principales y complementarios según resguardo



Fuente: Epen (2014).

En la figura 1 se evidencia claramente la primacía de la venta del cultivo principal, el café, en todas las fincas de los resguardos y en las tres muestras: en Jambaló el 89,2 %, en Caldono el 87,4 % y en Toribío el 84,2 %.

Los porcentajes sobre los cultivos complementarios muestran una tendencia de destinación al autoconsumo, aunque en Jambaló este efecto es moderado. En los resultados que se muestran en la figura 1 encontramos una relación de asociación estadísticamente significativa<sup>4</sup> entre el cultivo principal y su destinación a la venta, y el cultivo complementario y su destinación al autoconsumo. Asimismo, en todos los resguardos la

4 Prueba de asociación chi-cuadrado: Toribío: ( $\chi^2 = 621,640$ ,  $p < 0,000$ ); Jambaló: ( $\chi^2 = 147,570$ ,  $p < 0,000$ ); Caldono: ( $\chi^2 = 205,240$ ,  $p < 0,000$ ).

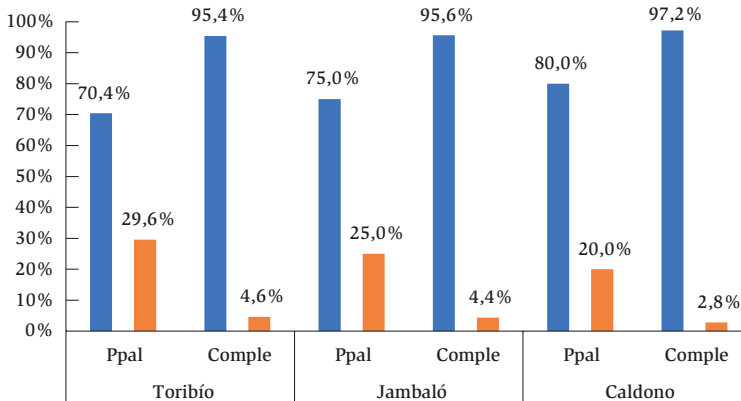


asociación es positiva, y en Toribío y Caldono la intensidad de la relación es moderada-fuerte, mientras que en Jambaló es moderada<sup>5</sup>.

Estos resultados posiblemente tienen que ver con que el café es un cultivo comercial por excelencia e históricamente ha sido la principal forma de vinculación de los agricultores familiares Nasa con el mercado global de *commodities*. Sin embargo, se evidencia igualmente un fuerte peso del autoconsumo, incluso en algunos cultivos principales destinados a la venta, como son cebolla, maíz, coca, plátano y fique, por ejemplo.

Otro aspecto importante en esta aproximación a la agricultura familiar Nasa desde el enfoque chayanoviano tiene que ver con el acceso a semillas, abonos y pesticidas, entendidos como medios o insumos de producción —capital circulante— que implican transacciones y dependencia del mercado, cuando no se cuenta con una base de recursos autogestionados que garanticen la renovación del ciclo productivo.

**Figura 2. Clase de semilla utilizada según tipo de cultivo**



Fuente: Epen (2014).

5 V de Cramer: en Toribío .633, en Jambaló .509 y en Caldono .620.

La clase de semilla utilizada para los cultivos principales y complementarios muestra una primacía de las semillas naturales en las tres muestras del estudio (figura 2). En el caso de los cultivos principales, el resguardo que más utiliza semillas naturales es Caldono, en el 80 % de las fincas; le sigue Jambaló en el 75 % y finalmente Toribío en el 70,4 %. El porcentaje de fincas que sembraron el cultivo principal con semilla certificada es casi del 30 %. En Jambaló, un cuarto de las fincas (25 %) utilizan semilla certificada para el cultivo principal, mientras que en Caldono este porcentaje es del 20 %.

En los cultivos complementarios tiene primacía el uso de semillas naturales en los tres resguardos. Esto nos indica una relativa autonomía de las familias en cuanto al mayor acceso a semillas naturales como principal insumo productivo para la siembra de cultivos comerciales y de autoconsumo. En el caso del café, que es el cultivo principal en las tres muestras, y que tiene una destinación casi del 100 % para el mercado, encontramos que el 73 % de las fincas de Caldono todavía usan semilla natural, en Jambaló el 65 % y en Toribío el 62,9 %.

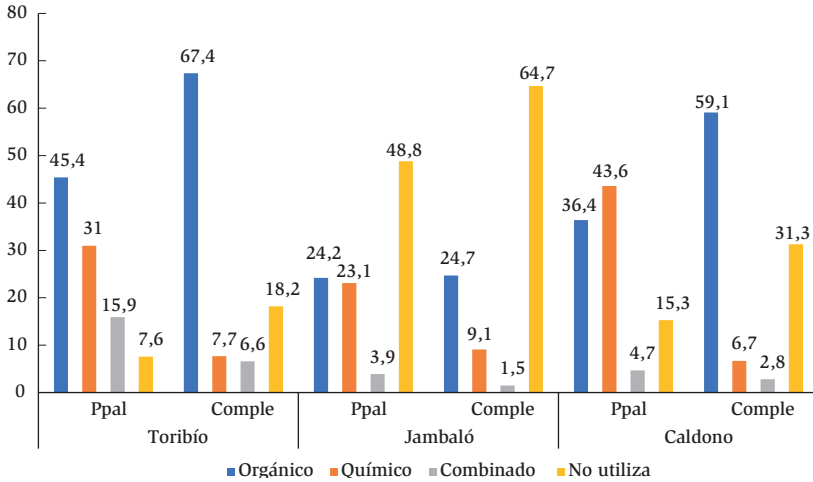
Al realizar las pruebas de asociación de variables mediante el chi-cuadrado con respecto al uso de semillas, según tipo de cultivo, encontramos que en todos los casos se comprueba una relación de asociación estadísticamente significativa<sup>6</sup> entre el uso de semilla natural en cultivos principales y complementarios; igualmente, una relación positiva de intensidad moderada-baja<sup>7</sup>. Por otro lado, en los porcentajes se observa una fuerte tendencia a un mayor uso de semillas certificadas en los cultivos principales y un mayor uso de semilla natural en los cultivos complementarios.

---

6 Prueba de asociación chi-cuadrado: Toribío: ( $\chi^2 = 166,794$ ,  $P < 0,000$ ); Jambaló: ( $\chi^2 = 46,694$ ,  $P < 0,000$ ); Caldono: ( $\chi^2 = 37,573$ ,  $P < 0,000$ ).

7 V de Cramer: en Toribío .330, en Jambaló .290 y en Caldono .267.

**Figura 3. Tipo de abono utilizado según tipo de cultivo**



Fuente: Epen (2014).

Con respecto al tipo de abono utilizado, la figura 3 nos muestra las distintas tendencias en cada resguardo. Como se observa, en utilización de abono orgánico se destaca Toribío, con un uso en cultivos comerciales del 45,4 % y en los complementarios o de autoconsumo del 67,4 %. En segundo lugar tenemos el resguardo de Caldono, con un 36,4 % en cultivos principales y 69,1 % en cultivos complementarios. En tercer lugar está Jambaló, con un 24,2 % en cultivos principales y 24,7 % en los cultivos complementarios. De acuerdo con estos resultados, el abono orgánico es principalmente utilizado para los cultivos de autoconsumo.

En el caso del resguardo de Jambaló, la principal característica es que la gran mayoría de fincas (48,8 %) no utiliza ningún tipo de abono en los cultivos principales y 64,7 % no lo utiliza para los cultivos de autoconsumo. En Caldono, un 31 % de las fincas no abona los cultivos complementarios y un 15,3 % no abona los principales. En Toribío estos porcentajes de fincas son del 18,2 % (principales) y el 7,6 % (complementarios).

En Jambaló, el no uso de abono puede estar relacionado con los mayores porcentajes de fincas en rastrojo o en descanso, lo que permite en muchos casos que no sea necesario abonar la tierra; en Caldonó, con la utilización de abono químico (43,6 %) en los cultivos principales, muy por encima de Toribío (31 %) y Jambaló (23,1 %).

En el caso del uso de abonos químicos en los cultivos complementarios, se observa que los porcentajes no son significativos en los resguardos, ni son importantes las diferencias entre estos: 9,1 % en Jambaló, 7,7 % en Toribío y 6,7 % en Caldonó.

La práctica de combinar abono orgánico y químico, principalmente en los cultivos comerciales, registra en Toribío un porcentaje del 15,9 % de las fincas, seguido de Caldonó con el 4,7 % y Jambaló con apenas el 3,9 %, mientras en los cultivos complementarios no es muy importante, a excepción de Toribío, donde apenas un 6,6 % de las fincas usa dicha combinación.

Con respecto a la intensidad de la relación entre la variable tipo de abono utilizado y el tipo de cultivo, encontramos que los tres resguardos muestran una intensidad estadísticamente significativa<sup>8</sup>: moderada-baja en Toribío, baja en Jambaló y moderada en Caldonó, es decir, en los tres casos es positiva<sup>9</sup>.

En el caso de Toribío este resultado nos indica que existe una asociación entre el uso de abono orgánico (67,4 %) tanto en cultivos comerciales como de autoconsumo<sup>10</sup>; en Jambaló se trata de una relación de asociación entre el no uso de abono orgánico tanto en los cultivos

---

8 Prueba de asociación chi-cuadrado: Toribío: ( $\chi^2 = 202,184$ ,  $p < 0,000$ ); Jambaló: ( $\chi^2 = 26,319$ ,  $p < 0,000$ ); Caldonó: ( $\chi^2 = 99,380$ ,  $p < 0,000$ ).

9 V de Cramer: Toribío .363, Jambaló .218, Caldonó .434.

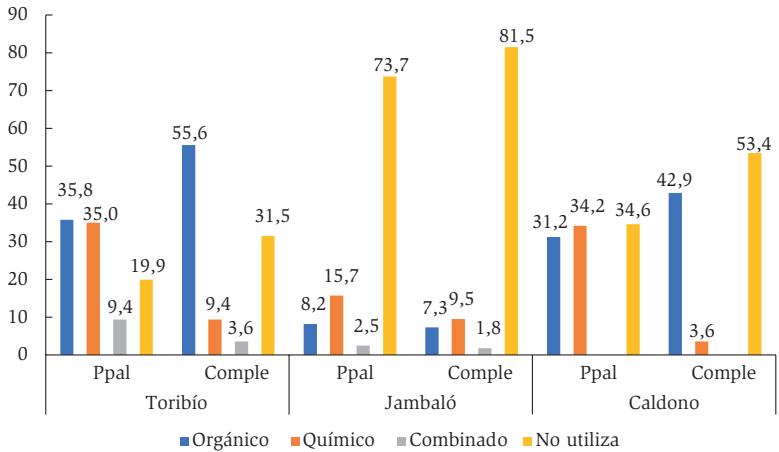
10 Prueba de asociación Chi-cuadrado Toribío: ( $\chi^2 = 202,184$ ;  $p < 0,000$ ).

principales como en los complementarios; y en el caso de Caldon se comprueba una relación estadísticamente significativa entre un mayor uso de abono químico en los cultivos principales y un mayor uso de abono orgánico en los cultivos complementarios.

Sobre el tipo de pesticida utilizado para el control de plagas y malezas, la figura 4 nos muestra nuevamente tendencias distintas en cada resguardo.

En Jambaló la mayoría de las fincas no usa pesticida en cultivos principales (48,8 %) ni en los complementarios (64,7 %) y el uso de pesticidas orgánicos (24,2 %) y químicos (23,1 %) es muy similar en el caso de los cultivos principales; en los cultivos complementarios usan principalmente pesticida orgánico (24,7 %) y químico (9,1 %).

**Figura 4. Clase de pesticida utilizado según tipo de cultivo**



Fuente: Epen (2014).

En Toribío, las fincas utilizan principalmente pesticida orgánico tanto para los cultivos comerciales (45,4 %) como para los complementarios (67,4 %); los pesticidas químicos los aplican en mayor cantidad en

los cultivos principales (31 %) y el no uso de pesticidas es mayor en los cultivos complementarios (18,2 %) frente al 7,6 % en el cultivo principal.

En Caldon, en los cultivos principales —el café es el más importante— el 43,6 % de las fincas usan pesticida químico, 36,4 % pesticidas orgánicos y un 15,3 % no utiliza ningún tipo de pesticida. Los cultivos complementarios se caracterizan por el uso del pesticida orgánico en el 59,1 % de las fincas, mientras que un 31,3 % no utiliza pesticida.

Con respecto a las relaciones de asociación entre la variable clase de pesticida y tipo de cultivo, los datos estadísticos sólo fueron significativos en los resguardos de Toribío y Caldon<sup>11</sup>, mientras que en Jambaló no se encontró asociación.

En los dos resguardos en los que el chi-cuadrado fue significativo la relación es positiva, con una intensidad moderada-baja<sup>12</sup>. Esto quiere decir que en Toribío existe una asociación estadísticamente significativa entre el uso de pesticida orgánico en cultivos comerciales y de autoconsumo, mientras que en Caldon se comprueba una relación de asociación positiva entre el uso de pesticida químico en los cultivos principales y el uso de pesticida orgánico en los cultivos complementarios.

## **El uso de la fuerza de trabajo en las labores de siembra y cosecha de cultivos**

Desde el punto de vista de Chayanov, el elemento clave para distinguir las fincas de agricultura familiar campesina de los establecimientos agrícolas, familiares o no, de tipo capitalista, es que en las primeras la producción agropecuaria se orienta por la lógica de la satisfacción de

---

11 Prueba de asociación chi-cuadrado: Toribío ( $\chi^2 = 183,737$ ,  $p < 0,000$ ); Caldon ( $\chi^2 = 76,717$ ,  $p < 0,000$ )

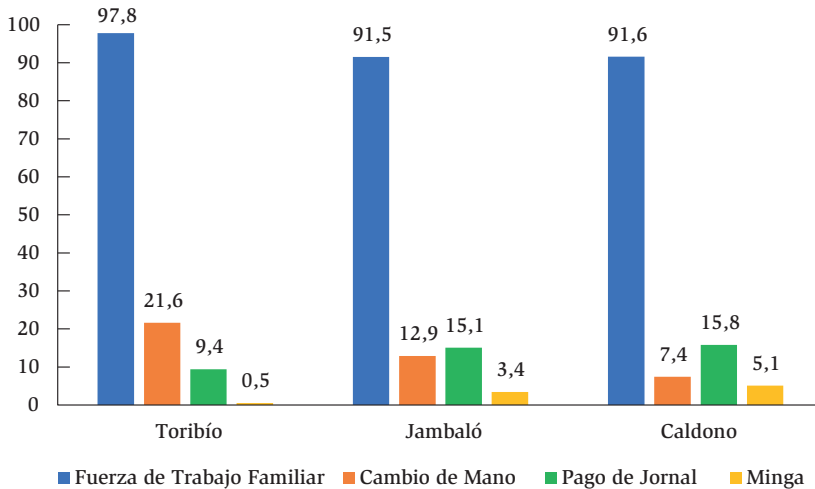
12 V de Cramer: en Toribío .347 y en Caldon .386.

las necesidades familiares mediante el uso casi exclusivo de fuerza de trabajo familiar.

Sin embargo, cuando el factor estratégico del uso de la fuerza de trabajo familiar en las labores específicas de siembra y cosecha no alcanza la medida suficiente para garantizar la producción necesaria, aparecen alternativas típicas de las comunidades campesinas como el “cambio de mano”, las “mingas” y, en última instancia, el pago de jornales a precios locales que, por lo general, son muy bajos.

En la figura 5 se observa que para la siembra de cultivos la fuerza de trabajo familiar es el recurso productivo más importante de las familias Nasa en las tres muestras: 97,3 % en Toribío, 91,6 % en Caldon y 91,5 % en Jambaló, lo que evidencia la centralidad de dicho recurso en la producción agropecuaria de los resguardos.

**Figura 5. Porcentaje de fincas según uso de la fuerza de trabajo en las labores de siembra de cultivos**

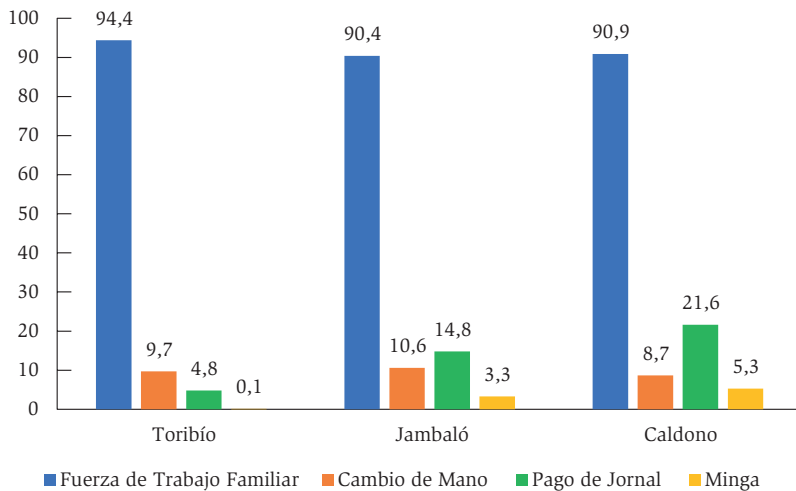


Fuente: Epen (2014).

En los resguardos de Jambaló y Caldonó observamos que el porcentaje de fincas que pagó jornal para las labores de siembra fue del 15,8 % y 15,1 % respectivamente. Llama la atención que el cambio de mano aparece en las tres muestras y especialmente en Toribío (21,6%), así como las mingas, aunque en menor proporción respecto a las demás prácticas.

El uso de la fuerza de trabajo en la cosecha de cultivos se aprecia en la figura 6. En esta labor también prima la fuerza de trabajo propia en el 94,4 % de las fincas de Toribío, el 90,9 % en Caldonó y el 90,4 % en Jambaló. El jornaleo agrícola fue mayormente utilizado en Caldonó (21,6 %), seguido de Jambaló (14,8 %) y Toribío (4,8 %). El cambio de mano es prácticamente inexistente en Toribío, un poco más en Jambaló (3,3 %) y en Caldonó llega al 5,3 %). Estos resultados confirman que existe un pequeño mercado de trabajo local tanto para la siembra como para la cosecha.

**Figura 6. Porcentaje de fincas según uso de la fuerza de trabajo en las labores de cosecha de cultivos**



Fuente: Epen (2014).



## Síntesis

Veíamos que, en general, la destinación fundamental del cultivo principal es la venta, mientras que la de los cultivos complementarios es el autoconsumo, lo cual no significa que no haya cierta flexibilidad en ambos.

Teniendo en cuenta la importancia del café como principal cultivo comercial, se entiende la presión estructural para que los Nasa compren semillas certificadas —por lo menos una cuarta parte de las fincas ya lo hace—; incluyan los abonos y pesticidas químicos, cosa que ocurre básicamente en Toribío y Caldon; y recurran al pago de jornales sobre todo en época de cosecha.

No obstante, el cultivo del café también expresa una forma de resistencia cotidiana (Scott, 1976) de las familias Nasa, las cuales no sólo destinan parte de la producción para el autoconsumo, sino que también almacenan cierta cantidad como una especie de “caja de ahorros”.

Con respecto a la base de recursos autogestionada, en los resguardos existe una primacía de lo orgánico en materia de semillas, abonos y pesticidas, lo cual es un indicador de fortaleza de la agricultura familiar. Sin embargo, en el caso de cultivos principales comerciales como el café, el fique, la mora y la gulupa, se nota el creciente peso de las semillas compradas, y los abonos y pesticidas químicos o su uso combinado.

En cuanto al uso de fuerza de trabajo propia o familiar, se encontró que esta cumple un rol decisivo en las labores de siembra y cosecha, pues en los tres resguardos es el principal recurso (+ 90 %), sin embargo, la cosecha del café exige contratar fuerza de trabajo adicional.

Para tener una visión menos esquemática de cómo operan en la realidad muchos de los hallazgos de esta parte del estudio, y de la importancia del café y el fique como cultivos principales, vale la pena tener en cuenta el relato de Floresmiro Bomba Cuetia, un joven Nasa de Caldon,

cuya actividad y fuente de ingresos principal es la agricultura familiar, combinada con el cultivo de café y fique con otros sembrados complementarios. Su narración es la de un agricultor típico de los resguardos bajo estudio, por cuanto muestra la importancia de los cultivos para la venta y de la fuerza de trabajo familiar ampliada, es decir, la de otros familiares residentes en la vereda o resguardo, en la estructura económica de estos territorios:

Haber yo le cuento lo que vivimos aquí en Caldono con un ejemplo en mi finca. Nosotros vivimos de lo que es, como dice usted, del café, pues para sobrevivir, o sea para vivir de la finca es sobre todo con el café. Nosotros somos una familia grande, somos varios hermanos que ya tenemos la edad para trabajar, entonces nosotros mismos nos colaboramos entre todos con la finca, pues cada quien tiene su parte allá y cada quien tiene su café también. Así pues, en vez de estar pagando trabajadores nosotros ahorramos, nosotros mismos ahorramos y esa platica nos sirve para otras cosas, por ejemplo, para comprar abono o para las cosas que necesitemos en la finca, y así sucesivamente (...) y ahí, pues uno trabaja el café y por la mitad uno siembra lo que es la yuca, los plátanos, las guayabas y saca a vender lo que son los plátanos, guayabas, la yuca.

La gente del pueblo busca mucho productos que sean de por acá y hasta suben a buscar por las fincas que tienen eso. Entonces la gente sabe eso, y la gente del pueblo sube a las fincas a buscar y la gente vende eso. Un ejemplo: nosotros vendemos eso o si no bajamos a Caldono a vender esos plátanos, guayabas y así. Entonces un ejemplo: nosotros no tenemos la necesidad, o sea, nosotros no salimos casi a jornalear y si salimos es por aquí dentro de la familia misma (...).

Estos dos últimos años que han venido ya las familias que son acá en Caldono, ya vienen pegando más con el café y con la cabuya (fique), mejor dicho, en estos últimos dos años el precio de la cabuya también ha mejorado mucho, entonces si el café está mermando ya la gente empieza a buscar otra. Entonces, como dice usted, nosotros pues siempre somos una

familia grandecita y como dice usted, uno tiene siempre su parte de café. La idea de nosotros en tiempo de cosecha no es vender todo el café, todo el producto que sale, sino que nosotros vamos es ahorrando. Un ejemplo: en este año que pasó la cosecha, todo lo que es mi familia, mi papá, lo mío con mis hermanos, pues nosotros logramos sacar 85@ de café acá en esta finca no más, y la idea de nosotros no fue vender la totalidad de las 85@ que salieron, vendimos un parte no más de lo que necesitábamos, que era para pagar trabajadores, para comprar lo que era la remesa, todo eso lo que era para comprar y hacer trabajar la finca otra vez, para comprar abonos, todo eso, y entonces sólo vendemos una parte y pues una parte lo vamos, que te digo, ahorrando. Un ejemplo, guardando el café por ahí, así no sea mucho, pero ahí guardando el café eso también es eso lo que nosotros hacemos, mejor dicho guardamos una parte del café y cuando tengamos necesidades de plata pues uno saca una arrobita y lo va a vender y así uno va consiguiendo plata, o cuando hay tiempo de crisis eso le ayuda mucho a uno. Mejor dicho, no tiene plata pero uno por ahí tiene guardaditos sus arrobas de café, por ahí entonces uno saca a vender eso y así entonces. Otra es que el graneo también va saliendo y así sucesivamente otra vez entra la cosecha. Entonces eso es lo que nosotros hacemos acá en mi familia, y pues como que la gran mayoría de familias hace eso, no vende la totalidad de las arrobas que ellos producen en la finca, sino que venden una parte, no guardan mucho pero siempre guardan y cuando haiga necesidades o crisis pues ellos sacan, van sacando y vendiendo de a poquito en poquito hasta que otra vez nuevamente entra el ciclo de la cosecha. Y pues nosotros trabajamos en familia y la finca también da lo que es las gallinas, los pollos, pues uno a veces compra esos pollos blancos de engorde y uno empieza a criar eso y pues dentro de la cosecha uno empieza a usar esos productos (Floresmiro Bomba, 25 años, soltero, bachiller, agricultor familiar).

El café es un caso especial en los resguardos Nasa, porque históricamente ha sido el principal monocultivo para la generación de ingresos en las familias y ya hace parte de la “tradicción” (especialización productiva) Nasa. Sin embargo, de acuerdo con el relato anterior, podemos plantear que la estrategia comercial con el café puede ser vista como

una expresión de la racionalidad económica no capitalista o la racionalidad “nasayanoviana” que incide en la toma de decisiones productivas/comerciales de la finca familiar. Esto quiere decir que muchas familias Nasa, como la de Floresmiro Bomba, tienen la estrategia de no vender totalmente la cosecha aun en tiempos en los que los precios ¡están muy buenos!, porque en el proceso subjetivo del balance trabajo/consumo que realiza el productor Nasa, el café es un producto con una demanda asegurada por ser una mercancía en el mercado global de *commodities*. Eso también es una forma de “ahorrar” para las épocas de crisis, es decir, para las épocas de necesidades familiares insatisfechas por la vía monetaria, y es al mismo tiempo un seguro que evita la penosidad o fatiga de jornalear para cubrir tales necesidades. “No tenemos necesidad de jornalear”, en palabras de Floresmiro.

Por otro lado, en los últimos años se registra un aumento de la demanda, estimulada por los cambios en la oferta productora de café a nivel nacional<sup>13</sup> y por las nuevas tendencias de consumo en las que la producción orgánica, sustentable y el comercio justo son altamente valorados, lo que abre oportunidades de mercado para los pequeños productores indígenas y sus familias. Los tres resguardos de Toribío y los resguardos de Jambaló y Caldonó son ejemplos exitosos de este último factor.

Con el apoyo de la Federación Nacional de Cafeteros; de las alcaldías, a través de las Umata<sup>14</sup>; de los cabildos y asociaciones; y por iniciativa propia, varios productores y sus familias han experimentado procesos de reconversión del sistema productivo de cultivo intensivo de café —herencia de la revolución verde— hacia un modelo orgánico diversificado y en asocio de cultivos. Esto les ha permitido vender el grano a un mejor precio e incluso competir y ganar en muchas ocasiones el premio Mejor Taza de Café del país, un importante concurso organizado por la Federación de

---

13 En un estudio reciente describimos el fuerte desplazamiento del área sembrada en café hacia departamentos del sur del país, incluyendo el Cauca. Véase Urrea et al. (2018).

14 Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria.

Cafeteros, en el que se reconoce la calidad de este producto. Igualmente, vale la pena destacar que los tres resguardos del municipio de Toribío, a través del proyecto Nasa, crearon en el año 2000 la marca Kwe'sx Café<sup>15</sup> (Nuestro Café) y construyeron una planta de transformación, con capacidad instalada de producción de veinte a cuarenta arrobas diarias de café tostado y molido, con una producción mensual de una tonelada, de acuerdo con la demanda, impactando directamente a doscientas familias productoras. Es un proyecto industrial pequeño con posibilidades de escalar, a partir del posicionamiento de la marca propia, a nivel local, regional, nacional e internacional. Entre los sueños de los gestores de esta idea está la posibilidad de abrir tiendas de la marca Kwe'sx Café en aeropuertos internacionales como El Dorado en Bogotá o el de Barajas en España, atendidas por hombres y mujeres indígenas jóvenes, políglotas, de los resguardos. En los resguardos de Toribío también ha avanzado un proceso de asociatividad de las fincas que aplican la agricultura orgánica en el cultivo del café. Un ejemplo es la asociación Sicee (Sociedad Indígena de Caficultores Ecológicos Especiales).

## **Prácticas y técnicas agropecuarias, medios de producción y conexión con el mercado**

En este último apartado sobre la producción agropecuaria se analizan algunos aspectos que inciden en el proceso de trabajo en las fincas Nasa, como las prácticas y técnicas de cultivo, la asistencia técnica, los bienes y equipamientos con los que cuentan y la vinculación con el mercado.

En el resguardo de Toribío el formulario de la encuesta Nasa incluyó varias técnicas y prácticas de cultivo utilizadas en el trabajo de la finca, que infortunadamente no fueron incorporadas en los formularios de Jambaló y Caldono (véase cuadro 1).

---

15 Véase video: [https://www.youtube.com/watch?v=YF1W6d\\_Bev0&feature=youtu.be](https://www.youtube.com/watch?v=YF1W6d_Bev0&feature=youtu.be)

En la preparación del suelo y limpia de cultivos en las fincas sobresalen la roza con machete (93,1 %); el deshierbado con azadón (71,8 %); la roza y quema (38,3 %), aunque esta práctica es cada vez menos frecuente e incluso se ha venido prohibiendo por los cabildos, debido a varias afectaciones generadas a otras fincas y a los nacederos de agua (Uma Kiwe); y el deshierbado mecánico o la roza con guadaña, con apenas el 8,7 %.

En cuanto a otras prácticas de cultivo que pueden ser consideradas sustentables, en este resguardo las fincas practican el asocio de cultivos (51 %), la rotación de cultivos y potreros (28,9 %) y dejar la tierra en rastrojo para descansar el suelo (26,6%). Llama la atención que la reforestación de zonas de pendientes y nacimientos de agua es realizada en el 25,2 % de las fincas.

**Cuadro 1. Porcentaje de fincas de los resguardos Naza según la práctica o técnica de cultivo que utilizan**

	Toribío		Jambaló	Caldono
Roza con machete	93,1 %	Roza y quema	26,6 %	37,1 %
Deshierbado con Azadón	71,8 %	Ahumado de semillas	6,3 %	14,0 %
Roza y Quema	38,3 %	Rituales en el cultivo	4,0 %	6,0 %
Roza con Guadaña	8,7 %	Fases de la luna	63,2 %	42,9 %
Asocio de cultivos	51,0 %			
Rotación de cultivos y potreros	28,9 %			
Tierra en rastrojo	26,6 %			
Reforestación	25,2 %			
Cerca o barrera viva	29,7 %			
Ahumado de semillas	21,2 %			

	Toribío		Jambaló	Caldono
Riego con aspersor/ surtidor	54,4 %			
Riego sin aspersor	10,2 %			

Fuente: Epen (201).

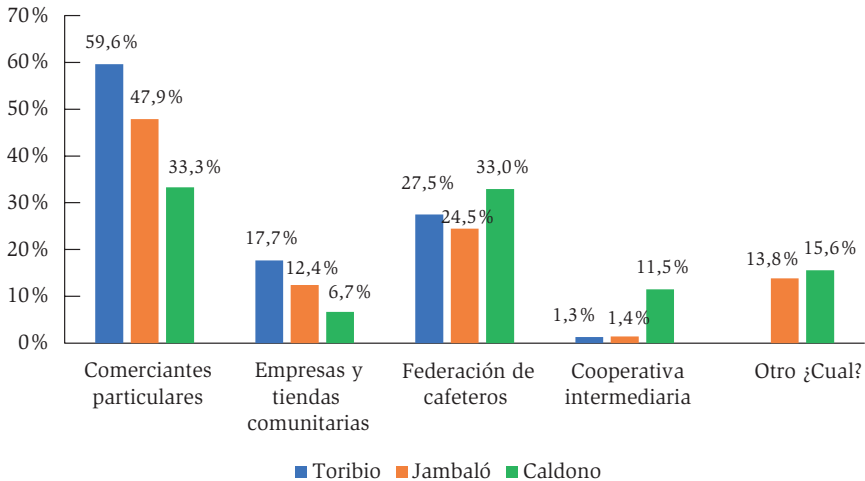
La cerca o barrera viva es una técnica de protección de cultivos que se realiza en el 29,7 % de las fincas, lo que al lado de los resultados anteriores muestra que una buena parte de las unidades productivas están comprometidas con prácticas más de conservación del suelo que de explotación intensiva.

El ahumado de semillas en las cocinas es una práctica importante entre las fincas Nasa (21,2 %) y para el riego la gran mayoría utilizan el aspersor (54,4 %), mientras un 10 % lo hacen de forma manual.

En Jambaló y Caldono la roza y quema es practicada en el 26,6 % y el 37,1 % de las fincas, respectivamente; el ahumado de semillas solamente alcanza al 6 % en Jambaló y el 14 % en Caldono; los rituales en el cultivo por parte del médico tradicional (*T-Wala*) se realizan en el 4 % en Jambaló y el 6 % en Caldono. La decisión sobre el momento de la siembra atiende una práctica que también es muy común entre el campesinado colombiano: las fases de la luna, publicadas en el famoso almanaque Bristol.

El resguardo que más ha recibido asistencia técnica es el de Jambaló, con un 44,3 % de las fincas; en segundo lugar el resguardo de Caldono, con el 21,2 %; y finalmente, bien atrás, se encuentra Toribío, con apenas el 8,9 %. Como era de esperar por la primacía del cultivo de café, la principal entidad que brinda asistencia técnica en los resguardos es la Federación Nacional de Cafeteros, con 19,1 % en Caldono, 23,4 % en Toribío y 29 % en Jambaló.

**Figura 7. Venta de productos en los resguardos Nasa según agente comprador**



Fuente: Epen (2014).

Como muestra la figura 7, los comerciantes particulares son el principal comprador de los productos de los resguardos, lo cual evidencia una desventaja estructural. El segundo agente en importancia, y específicamente para el café, es la Federación Nacional de Cafeteros, la cual tiene agencias de acopio en los resguardos de Caldoño (33 %) y Toribío (27,5 %). No obstante, las empresas comunitarias y las cooperativas empiezan a tener importancia como agentes compradores. En el caso de Caldoño aparece con mucha fuerza la Cooperativa de Productores de Café, con un 11,5 % y las empresas comunitarias con un 6,7 %, lo que da un total de 18,2 %. En Jambaló las empresas comunitarias son muy importantes (12,4 %), mientras que las cooperativas son marginales (1,4 %). En Toribío es de resaltar que la venta de productos a las empresas comunitarias ya esté en el 17,7 % y empiece a ganar terreno el cooperativismo, aunque apenas alcance el 1,3 %. El peso que vienen logrando las empresas comunitarias y las cooperativas es un indicador



de la fortaleza de los nexos comerciales de algunos productores de los resguardos, especialmente los vinculados con la institucionalidad étnica, lo que constituye una esperanza de mejores precios y un argumento de la importancia de estas instituciones en el desarrollo rural regional, como lo señala Balestro:

É possível supor que as regiões que possuem maiores vínculos com mercados e/ou constroem mercados, ao mesmo tempo em que estabelecem concertação e inclusão social, possuem melhor desempenho (Ploeg, 2000), permitindo melhores índices de desenvolvimento rural e regional. (2009, p. 22).

## La alimentación de las familias Nasa

Aunque Chayanov no consideró directamente la incidencia de la diversificación de cultivos de la finca propia en el autoconsumo (Ploeg, 2013), este es un aspecto estratégico de la sustentabilidad, la autonomía y la riqueza cultural de las economías campesinas.

En el caso de las familias Nasa, el movimiento indígena del Cauca plantea el *wët wët fizenxi kiwe* (buen vivir en el territorio), como la posibilidad de poder cultivar la propia comida en la *tul*<sup>16</sup>, a partir del uso de semillas naturales/originarias, abonos y pesticidas orgánicos, y de prácticas éticas de cultivo en el trato con la naturaleza, todos estos aspectos entendidos como elementos básicos en la construcción de un espacio de posibilidades para la “soberanía” o “autonomía” alimentaria en los territorios Nasa.

Entre los resguardos de este estudio existe una mayor diversificación de cultivos complementarios en Caldon y Jambaló, lo que sugiere un importante peso del autoconsumo; sin embargo, los datos muestran que

---

16 Huerta casera Nasa que incluye cultivos de venta/autoconsumo. Véase Vitonás, E. (2009).

su economía está fuertemente vinculada con el mercado a través del cultivo de café, fique y coca (Toribío), los cuales son cultivados en pequeñas extensiones de tierra que no permiten una diversificación más que con el plátano como principal asocio, y en el mejor de los casos con frijol, yuca y frutales como limones y guayabos.

Estas presiones estructurales de las fincas se ven claramente reflejadas en los resultados que muestra el cuadro 2 sobre los veintiún principales productos de la dieta alimenticia diaria de las familias Nasa, los cuales fueron seleccionados y organizados según relevancia del porcentaje de consumo en cada resguardo. El listado incluyó 52 productos en total (véanse formularios anexos). Además, se tuvo en cuenta el origen del producto y la procedencia: comprado (+ del 50 % de las familias) o producido en la finca (+ del 50 % de las familias).

En el cuadro 2 observamos que las familias de Toribío son las más dependientes de las transacciones comerciales en el mercado de bienes y productos, ya que el 71,4 % de los alimentos de la dieta diaria son comprados en tiendas, graneros y supermercados locales y regionales de Silvia, Santander de Quilichao y Caloto. Los productos de mayor consumo son el aceite, el azúcar, la panela, el arroz, la papa y la yuca. Los dos últimos se consiguen en los resguardos, pues casi un 40 % de las familias los cultiva para el autoconsumo. En sexto lugar aparece el plátano, el cual, como ya vimos, es principalmente cultivado en la finca. Llama la atención que los huevos, las hortalizas/verduras, el maíz y hasta las frutas sean productos mayoritariamente comprados. La arracacha y la mayoría de cultivos considerados “culturales” por los Nasa, como la papasidra, la rascadera, el frijol cache y las plantas medicinales hacen parte de la huerta y no requieren mayor extensión de tierra.

**Cuadro 2. Porcentaje de alimentos de consumo diario y origen**

ITEM	%	C/P	ITEM	%	C/P	ITEM	%	C/P
Aceite	86,8	COMPRADO	Panela	85,0	COMPRADO	Panela	86,7	COMPRADO
Azucar	78,3	COMPRADO	Papa, Yuca	71,3	COMPRADO	Papa, Yuca	86,0	COMPRADO
Panela	75,7	COMPRADO	Manteca	51,3	COMPRADO	Manteca	62,1	COMPRADO
Arroz	75,5	COMPRADO	Aceite	47,7	COMPRADO	Arroz	60,1	COMPRADO
Papa, Yuca	72,4	COMPRADO	Arroz	46,3	COMPRADO	Plátano/guineo	56,8	PRODUCIDO
Plátano/guineo	59,8	PRODUCIDO	Plátano/guineo	43,0	PRODUCIDO	Aceite	56,1	COMPRADO
Manteca	46,8	COMPRADO	Maiz	40,7	PRODUCIDO	Maiz	36,2	PRODUCIDO
Huevos	41,7	COMPRADO	Azucar	32,0	COMPRADO	Harina	26,6	COMPRADO
Pan	36,0	COMPRADO	Huevos	21,0	PRODUCIDO	Azucar	26,2	COMPRADO
Hortalizas y verduras (Arveja, frijol verde, zanahoria, repollo)	35,4	COMPRADO	Harina	21,0	COMPRADO	Hortalizas y verduras (Arveja, frijol verde, zanahoria, repollo)	23,9	PRODUCIDO
Maiz	27,7	COMPRADO	Hortalizas y verduras (Arveja, frijol verde, zanahoria, repollo)	20,7	PRODUCIDO	Arracacha	22,6	PRODUCIDO

(Continúa)

ITEM	%	C/P	ITEM	%	C/P	ITEM	%	C/P
Carne de Res	21,9	COMPRADO	Arracacha	17,7	PRODUCIDO	Huevos	15,9	COMPRADO
Granos (secos en paquete)	21,7	COMPRADO	Frutas (Mora, Maracuyá, Papaya)	15,3	PRODUCIDO	Carne de Res	15,6	COMPRADO
Frutas (Mora, Maracuyá, Papaya)	20,0	COMPRADO	Frijol cacha	13,3	PRODUCIDO	Rascadera	15,3	PRODUCIDO
Arracacha	15,6	PRODUCIDO	Aromaticaso medicinales	11,3	PRODUCIDO	Papasidra	12,6	PRODUCIDO
Leche	15,3	COMPRADO	Pan	11,0	COMPRADO	Pan	11,6	COMPRADO
Harina	15,3	COMPRADO	Carne de Res	10,7	COMPRADO	Frutas (Mora, Maracuyá, Papaya)	11,3	PRODUCIDO
Papasidra	14,8	PRODUCIDO	Granos (secos en paquete)	10,3	PRODUCIDO	Frijol cacha	7,0	PRODUCIDO
Aromaticaso medicinales	13,9	PRODUCIDO	Leche	7,7	COMPRADO	Granos (secos en paquete)	6,0	COMPRADO
Rascadera	9,0	PRODUCIDO	Papasidra	5,7	PRODUCIDO	Leche	5,6	COMPRADO
Frijol cacha	8,9	PRODUCIDO	Rascadera	4,0	PRODUCIDO	Aromaticas o medicinales	3,7	PRODUCIDO

Fuente: Epen (2014).

El resguardo de Caldono es medianamente dependiente, por cuanto el 57,1 % de los productos de mayor consumo familiar —panela, manteca, aceite, arroz, harina de trigo y azúcar— son comprados en el mercado local, principalmente en tiendas, graneros y supermercados a precios muy favorables. Una fortaleza de las fincas familiares es la producción, para autoconsumo, de papa/yuca, plátano, maíz, hortalizas y verduras, arracacha, rascadera, papasidra, frutas, frijol cachea y plantas medicinales.

Jambaló es el resguardo donde la resistencia de la agricultura familiar nasayanoviana en la procura del buen vivir y una alimentación sana es más evidente. Cerca del 53 % de los productos de consumo diario son producidos en la finca propia, a excepción de la yuca, aunque casi el 40 % de las familias la cultiva para autoconsumo/venta. Productos industrializados como manteca, aceite, arroz, harina, pan, azúcar, leche y carne de res los compran en el mercado local.

Al realizar la prueba de chi-cuadrado, entre los porcentajes observados y esperados de compra/producción de artículos de consumo —22 en Toribío y 42 en Jambaló y Caldono— encontramos diferencias estadísticamente significativas que indican una alta dependencia de la compra de productos para la alimentación en los tres resguardos de este estudio.

Son llamativos los bajos porcentajes de consumo de proteína animal (res, pollo, cerdo, pez) en los resguardos, los cuales sólo comienzan a ser relevantes cuando presentan una frecuencia de consumo semanal o mensual. Este resultado posiblemente se asocia a los bajos ingresos de las familias.

## **Reflexiones finales**

La base autogestionada de recursos y el equilibrio en la producción entre el campesino y la naturaleza, planteado por Chayanov, cobra mucha actualidad en el contexto actual de la agricultura familiar de Colombia y América Latina.

El tipo de semillas, el uso de abonos y pesticidas, la asistencia técnica, el acceso a tecnología, la asociatividad y el tipo de conexión con los mercados son aspectos clave destacados por Chayanov como parte de los elementos que le dan autonomía a la agricultura familiar campesina frente al capitalismo.

Los resguardos Nasa todavía muestran una primacía de insumos auto-estacionados como las semillas naturales, los abonos y pesticidas orgánicos, el uso de técnicas de cultivo respetuosas del medio ambiente y la utilización de herramientas manuales en el proceso de de preparación de la tierra y la siembra.

Sin embargo, la cada vez mayor articulación con el mercado global del café en el modelo sociotécnico intensivo de la Federación Nacional de Cafeteros, y la dependencia del mercado de bienes y servicios para satisfacer parte importante de la dieta diaria, conllevan enormes desafíos que deben superarse para lograr la racionalidad económica no capitalista en los resguardos Nasa.

De acuerdo con los resultados presentados, los principales retos pueden resumirse en los siguientes:

1. Limitado acceso a tierra productiva y ampliación de la actual.
2. Bajo nivel de tecnificación de las fincas.
3. Tendencia hacia una mayor especialización productiva en el café.
4. Alto uso de agroquímicos y semillas transgénicas.
5. La entrada de la lógica de acumulación capitalista en la producción de las fincas, por medio de relaciones laborales que implican el pago de jornales para la siembra, mantenimiento y cosecha de cultivos de café y marihuana.

6. Subordinación al modelo sociotécnico intensivo de la Federación Nacional de Cafeteros.
7. Alta dependencia del mercado de productos para la alimentación.
8. Diferenciación social, bajos ingresos y proletarización precaria de la fuerza de trabajo principalmente femenina, quienes además no tienen acceso a tierra productiva o este es muy poco.
9. Baja asociatividad y acceso desventajoso a mercados y canales de comercialización.

Finalmente, es importante reconocer que la principal limitación de este estudio tiene que ver con el hecho de haber realizado un análisis estadístico básico de nivel descriptivo, con pruebas de asociación y diferencias de medias, y la falta de profundización del análisis de causalidad o factorial para una mayor solidez de la argumentación.

Teniendo en cuenta lo anterior, vale la pena resaltar que a partir de la perspectiva teórica de Chayanov se podrían proponer indicadores estadísticos para planear el desarrollo económico rural, teniendo en cuenta las distintas lógicas o estilos de la agricultura familiar (Schneider, 2014; Forero, 2013), lo que permitiría enfocarse estratégicamente en los agricultores, en el fortalecimiento de su autonomía, en la producción e inserción en distintos mercados y en su mayor capacidad para conquistar el Buen Vivir.

Fortalecer la economía campesina de estilo chayanoviano quiere decir abrir espacios para las propuestas y posibilidades de construcción de otra economía.

## Referencias

- Abramovay, Ricardo. (1998). O admirável mundo novo de Alexander Chayanov. *Estudos Avançados*, 12(32), 69-74.
- Almeida, Mauro William. (2007). Narrativas agrárias e a morte do campesinato. *RURIS (Campinas, Online)*, 1(2), Article 2. <https://doi.org/10.53000/rr.v1i2.656>
- Balestro, Moisés. (2009). *A construção de associativismo na agricultura familiar. A experiência da área rural do Distrito Federal*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Beckert, Jens. (2009). The social order of markets. *Theory and Society*, 38, 245-269.
- Cardoso de Oliveira, Roberto. (1976). *Identidade, etnia e estrutura social*. Livraria Pioneira Editora.
- Chayanov, Alexander. (1966). *The theory of peasant economy*. Manchester University Press.
- Garza, Enrique de la. (2012). La metodología marxista y el configuracionismo latinoamericano. En Enrique de la Garza Toledo y Gustavo Leyva (Eds.), *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales* (pp. 236-268). Fondo de Cultura Económica.
- Liendo, Josefina. (2013). Consideraciones críticas sobre el modelo de Alexander V. Chayanov. *Sociedades Precapitalistas*, 3(1).
- Ploeg, Jan Douwe van der. (2008). *Camponeses e Impérios Alimentares; lutas por autonomia e sustentabilidade na era da globalização*. Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Ploeg, Jan Douwe van der. (2013). *Peasants and the art of farming: A chayanovian manifesto*. Fernwood Publishing.
- Schneider, Sergio. (2003). *Pluriatividade na agricultura familiar*. <https://static.scielo.org/scielobooks/b7spy/pdf/schneider-9788538603894.pdf>
- Schneider, Sergio. (2006). Agricultura familiar e desenvolvimento rural endógeno: elementos teóricos e um estudo de caso. En José Marcos Froehlich



y Vivien Diesel, *Desenvolvimento Rural-Tendências e debates contemporâneos*. Unijuí.

Schneider, Sergio. (2014). *La agricultura familiar en América Latina Un nuevo análisis comparativo*. FIDA RIMISP.

Schneider, Sergio. (2016). Mercados e agricultura familiar. En *Construção de mercados e agricultura familiar: desafios para o desenvolvimento rural* (pp. 93-140). Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

Schneider, Sergio y Escher, Fabiano. (2012). *La construcción del concepto de agricultura familiar en América Latina*. Santiago, Chile, FAO. Sin publicar.

Schneider, Sergio y Niederle, Paulo André. (2008). Agricultura familiar e teoria social: a diversidade das formas familiares de produção na agricultura. En Fabio Faleiro y Austeclinio Lopes de Farias (Eds.), *Savanas: desafios e estratégias para o equilíbrio entre sociedade, agronegócio e recursos naturais* (pp. 989-1014). Embrapa Cerrados.

Scott, James C. (1976). *The moral economy of the peasant: Subsistence and rebellion in Southeast Asia*. Yale University Press.

Urrea-Giraldo, Fernando; Rojas Guerra, José María; Castaño López, Jairo Alexander y Quiroz Cortés, Luis Gabriel. (17 a 21 de septiembre de 2018). *A economia camponesa-indígena Nasa e o café em 5 resguardos do Norte do Cauca-Colômbia* [Palestra no III]. Congresso Internacional Agricultura e comida em uma sociedade urbanizada, UFRGS, Porto Alegre, Brasil.

Vitonás, Ezequiel. (2007). Formas de producción y distribución de la economía nasa. *Etnias y Política*, 9, 140-153.

Wanderley, María de Nazaret. (2003). Agricultura familiar e campesinato: rupturas e continuidade. *Estudos Sociedade e Agricultura*, 11(2), 42-61.

Woortmann, Klaas. (1990). Com parente não se negocia: o campesinato como ordem moral. *Anuário Antropológico*, 12(1), 11-73.